

Los Trilladores



A una edad muy temprana, entre los 7 y 10 años, los niños de los pueblos comenzaban a trabajar, tanto niñas como niños, unas en las faenas del hogar y otros en el campo. Una de las faenas que los niños desempeñaban en la agricultura era la de trillar. Esta faena consistía en conducir los animales que tiraban de una trilla, dentro de una parva de mies extendida en la era. Para este trabajo no era necesario que el conductor de los animales dispusiera de mucha fuerza física y los niños se

adaptaban perfectamente. De esta forma estos trilladores ganaban unas pesetas y los dueños de la explotación, conocidos como “amos” se ahorraban dinero, puesto que el sueldo de una persona mayor era mas alto.

Hasta que el campo no se ha modernizado cualquier faena era dura, incluyendo la de trillar. Al ir sentado en la trilla, se recibía el polvo proveniente de la mies, esto añadido al calor reinante en las horas centrales del día, que eran las mejores para esta faena, originaba cansancio, la llamada “chucha”. Debido a este cansancio era frecuente que el trillador se durmiese incluso que cayese entre las patas de los animales y la trilla. Si era seguro que al trillador le cogiese la trilla el sombrero si el viento se lo quitaba de la cabeza.

El sueldo que recibía un trillador en el año 1950 era 5 pesetas diarias y un mozo de mulas 2.000 pesetas y 25 fanegas de trigo al año, de San Miguel a San Miguel (29 de septiembre).



Mis saludos más sinceros para estos hombres que han trabajado en beneficio de nuestra agricultura.

José María Jiménez Rodrigo
Villar de Cañas, febrero de 2010